LA LUCHA DE CLASES

-ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA VASCO-NAVARRA-
Y DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

PRECIO: 15 CÉNTIMOS
AÑO XXXIX — NUM. 1.808

Bilbao, 30 de noviembre de 1933

Redacción y Administración:
SAN FRANCISCO, 9 Y 11

¡ALERTA, OBREROS!

Es la hora de preparar nuestras fuerzas para cualquiera clase de eventualidades. Cuando la reacción ha conseguido forzar la voluntad del cuerpo electoral apelando al soborno, a la coacción, al asesinato, la clase trabajadora debe estar preparada a impedir la arremetida de esa fiera por todos los medios. No diremos por los legales ni por los ilegales. Decimos, simplemente, por todos los medios.

De cara al resultado de las elecciones

Dentro de breves días tendremos un nuevo Parlamento en España. Por los resultados obtenidos en la primera vuelta, se puede colegir cuáles habrán de ser los datos definitivos que nos ofrecerá la lucha, en la que cada uno de los partidos ha procurado intervenir con todos los medios disponibles.

No hemos de repetir aquí las acusaciones que se han venido haciendo, con carácter general, a las elecciones españolas celebradas el día 19 pasado. Han sido tales los desafueros cometidos en todas las provincias para conseguir que las aguas fueran el molino de la reacción, que pueden contarse infinidad de anécdotas, algunas de ellas sin precedentes en nuestra nación, a pesar de haber sido siempre la musa española tan rica en amaños para involucrar los resultados que debieron arrojar las urnas. Tan solamente deseamos aprovechar esta oportunidad para hacer en público unas preguntas sobre determinados extremos que sirvieron para nuestra protesta en el acto del escrutinio de la elección del distrito de Bilbao. ¿Puede alguien contestarnos qué trámite sigue la denuncia formulada por los policías que sorprendieron dos oficinas electorales del partido nacionalista en las que se hallaron buen número de cédulas, unas extendidas y otras sin extender, de esas cédulas que tan importante papel jugaron en la elección y de las cuales había dignísimas «emakumes» que llevaban ejemplares por docenas? ¿Puede decírsenos, si no es una indiscreción, de donde salieron esas cédulas? ¿Se puede saber si esos simples papeles que constituyen un documento público de identificación personal han sido falsificados, como se murmura, por determinado partido político, o son, simplemente aquéllas cédulas cuya salida de la imprenta provincial de una forma tan extraordinaria anunció la Prensa local media docena de días antes de la elección? ¿Quiere decirnos el señor Beltrán, gestor radical de nuestra Diputación y alcalde del Ayuntamiento de Baracaldo, qué se ha hecho de las cédulas que de aquella misma remesa fueron a su pueblo y sobre las cuales se consideró en el deber de hacer una aclaración pública? Deseamos que estas preguntas tan sencillas sean contestadas por alguien para dejar la cosa clara, ya que el señor Horn atribuía a nuestra denuncia en el acto del escrutinio el carácter de leve. Así, pues, no les será difícil contestar a esas interrogaciones.

Tenemos nuevo Parlamento en España. ¿Responde su constitución a lo que el ambiente de nuestra nación pudo dar de sí? Esta demanda es un poco más difícil de contestar, si se mira a los resultados, aunque es de sobra conocido que éstos han sido arrancados como con forceps, utilizando, para ello, no solamente las dádivas o las promesas, sino también las amenazas y aún las agresiones. Tipo de este último sistema es el de ese pueblecito perdido en la estepa en el que los patronos, los agrarios —los canallas, habrá que decir—, se dedicaron a cazar a tiros a los obreros que se hallaban en la cola esperando el momento de depositar su papeleta de votación.

Las derechas que, bajo diferentes denominaciones, han conquistado una mayoría, no tienen derecho a gobernar en España. Desde antes del derrocamiento de la monarquía habían perdido todo derecho a dirigir los destinos de nuestra nación. Siguieron conservando ese privilegio, contra todo derecho, porque así lo quiso el rey felón para su continuación en el trono. Pero moralmente habían perdido todo derecho a ello por su especial manera de conducirse en relación con la prosperidad nacional. No tenemos más que considerar que el capitalismo ha sido en todo tiempo la mayor rémora con que ha podido tropezarse para el desarrollo de las industrias, de la agricultura, de los medios de locomoción, etc. Por imposición de unos cuantos potentados que no querían ver desmerecer los negocios pingües que obtenían con determinadas concesiones arrancadas al Erario público por un puñado de monedas, se impedía que se crearan determinadas industrias, que se construyesen nuevos ferrocarriles, que se introdujeran mejoras en la agricultura... Y así, veneros inmensos de riqueza quedaban sin explotación tan sólo porque a unos cuantos señores convenía que tal sucediere.

Por lo que respecta a los republicanos, ha podido verse en estos momentos la gravedad de la situación que nosotros hemos señalado en toda ocasión de hacerlo, sin que los más interesados en sacar de nuestras indicaciones las consecuencias debidas se creyeran en el caso de atenderlas ni, menos, pararse a meditar sobre ellas. Los partidos republicanos han salido de esta prueba completamente deshechos. Las crisis sufridas por los partidos de Acción Republicana y Radical Socialista han tenido la demostración plena en este momento, y sus afiliados arrastrados a la deriva sabe Dios a dónde irán a parar. Por lo pronto, esas dos organizaciones que debieran haber sido los puntales más firmes de la República han quedado desbaratadas, como quedará en breve el partido que acaudilla el propio Lerroux, en el que no puede continuar ni un momento más quien se precie, no ya de republicano, sino simplemente de persona de conciencia limpia.

No queda a los republicanos y más concretamente a los republicanos que forman la clase obrera, más que el recurso del Socialismo. Ya sabemos que estos son los momentos más apropiados para los partidos del extremismo. Por ley natural, en las grandes catástrofes las gentes se acogen a los remedios que consideran heroicos. Y ahora habrá de ocurrir con muchos de la misma suerte. Sin embargo, quienes se hallen en el trance de optar, por haber pertenecido al republicanismo y tener necesidad de enderezar sus ideas por otros derroteros, no deben perder de vista la posibilidad que encierra cada uno de los idearios que se le ofrecen como caminos abiertos hacia el futuro. Para su conocimiento debemos decirles que es conveniente mediten sobre cuál de esos caminos habrán de elegir; si los que se les ofrezcan como muy rápidos o los que le prometan una mayor seguridad en alcanzar la meta hacia la que corremos. Hoy, en España, la fuerza más poderosa, de derechas y de izquierdas, como se ha demostrado en estas elecciones, es la socialista. Con sus medios propios, sin el incentivo de la promesa, sin la coacción de la represalia, sin la presión de la fuerza pública, ha sumado una cantidad de votos que ningún otro partido ni fuerza ha reunido. No los republicanos, pero ni las derechas han juntado, cada una de ellas, la votación que han obtenido los candidatos de nuestro Partido. Es, por lo tanto, una fuerza indiscutible. Y por ser una fuerza es por lo que el porvenir es suyo.

Trabajadores: Continuemos laborando en la forma en que nos hemos conducido siempre y aprovechemos estos momentos de confusionismo de nuestros enemigos para poner ante las conciencias de nuestros compañeros de explotación la verdad de su situación y del camino que deben seguir para llegar a la completa redención de nuestra clase.

Propósitos patronales

La burguesía está satisfecha del resultado electoral del día 19, porque espera que con el triunfo de las derechas desaparezcan las conquistas sociales que en beneficio de los trabajadores dictó el compañero Francisco Largo Caballero. Es tal la esperanza que tienen que no se recatan en manifestarla no ya con palabras, sino con hechos, trasladando y expulsando a su capricho y con el afán vengativo de su incivilidad.

Les estorba la legislación social de la República, contra la que disparan, procurando hacer tabla rasa de ella. ¡Cuántas obreras y obreros que dieron sus votos a la burguesía tendrán que llorar la pérdida de los beneficios conseguidos para ellos por los socialistas en el Gobierno!

Uno de estos patronos, que tiene espíritu de inquisidor y que será de los de la Adoración nocturna, católico apostólico romano, decía a las obreras de «su» fábrica: «PUEDEN USTEDES DESPEDIRSE DEL SEGURO DE MATERNIDAD. A PARIR POR SU CUENTA Y NO A COSTA MIA.»

Vean las trabajadoras que se consumen en las fábricas y talleres la intención siniestra de sus explotadores. Vean las consecuencias de la traición a su propia clase e intereses de quienes votaron a sus verdugos, traición que es menester poner ante los ojos para que se den cuenta si es que son capaces de ello.

Gracias a las obreras conscientes, que igual que supieron cumplir con su deber cívico el día 19 sabrán mantener su oposición a las medidas criminales de quienes se consideran dueños absolutos de la República, el daño será evitado por su acción revolucionaria.

ADIVINANZA

—¡Ené! Sustao estoy. E derrepente parese ha sido el desenlase.
—¡Sí! ¡Sí...! Y eso que según disen resibió inyesiones de radicales y de asión; pero...
—¡Hay, Chomín! Ni con inyesiones; naser el día sinco, y morir el diesinueve, todo ha sido uno...

Ante la marcha de los acontecimientos

Queramos o no los socialistas, ante nuestros cuadros sindicales y políticos se abre una interrogante a la que tenemos que dar una respuesta inmediata y categórica que acabe con las situaciones de equívoco y que marque rumbos por los cuales hayamos de discurrir para el logro de nuestras aspiraciones más inmediatas y para la consecución final de nuestro ideal de redención humana.

Hemos quedado todos conformes en que no podemos adelantar ya más por el camino de la democracia, la cual ha dado de sí cuanto era factible pedir a una concesión de la clase poseedora. Nos encontramos con que hemos llegado al punto en que la misma burguesía, que para su desarrollo instituyó tan bella fantasía, ha recorrido dentro de esa concepción la totalidad de las posibilidades que le eran dadas y que, llegada al extremo de la misma, al punto donde hay que preguntarse ya si la democracia no tiene un más allá, se asusta de su propia obra, porque le descubre que para seguir avanzando tiene que hacer nuevas concesiones que lesionarán sus intereses materiales y pretende volver sobre sus pasos para instaurar nuevamente la opresión en los propios términos en que existía cuando la clase capitalista arrojó a la organización feudal del elevado sitial en que se hallaba colocada para abrirse paso.

La demostración no ha podido ser más clara ni terminante. Cuando presenciábamos asqueados el vergonzoso espectáculo de unas Cortes saboteadas por la iracundia de unos cuantos en amalgama con las ambiciones de los eternos traidores de la República, de los que la vinieron explotando y cerrando el paso cuando todavía existía la monarquía en España y la frenaron, una vez instaurada, dimos por muerto el sistema democrático, que permitía que unos cuantos descontentos pudieran detener la marcha de un pueblo entero en camino hacia sus aspiraciones más íntimamente sentidas. Y por si hubiera quedado un solo resquicio de esperanza, las amalgamas, los Ayuntamientos indignos de quienes se han venido llamando republicanos con toda la podre del derechismo español, acaban de derrumbar las pocas esperanzas que pueden haber quedado en algunos espíritus como un asidero para retener la leyenda de esa democracia.

No es solamente eso. Con el mayor descoco, con la desvergüenza máxima se vienen dando casos en nuestra nación que ponen al descubierto, por si alguna duda quedaba, que muchos de los llamados republicanos son simplemente las Celestinas de que se sirve la reacción para llegar al logro de sus deseos. Uno por uno, los detenidos por intervenir en actos de los que se han derivado peligros sin cuento para la República, y aun para nuestra nación, vienen siendo puestos en libertad, cuando no se les ponen a la mano los medios precisos para que se evadan de la prisión. Cuando, después de las elecciones, se dan casos como el de García Sanchiz, en que la desvergüenza del interfecto corre parejas con la lenidad del funcionario que se halla presente en la estación que radia el acto y al cual se le dan órdenes de que corte la emisión, sin que lo haga, y de quien el propio jefe del Gobierno dice que para ello debió estar «bajo los horrores de la digestión», cabe suponer qué es lo que podemos esperar no ya del régimen democrático que dicen nos ampara, pero que no puede impedir que elementos facciosos lleven sus arrogancias hasta la vida.

Esto es lo que tenemos que estudiar los socialistas y las organizaciones obreras. ¿Podemos consentir de una manera pasiva que estos hechos que se vienen dando se sucedan uno y otro día? ¿Podemos dejar que cada uno haga lo que le venga en gana, en perjuicio del régimen y aun del personal nuestro? ¿Podemos transigir con que las autoridades se amolden mansamente a lo que les quieran dictar los que hasta ayer, y aun hoy mismo, no se han recatado de declararse enemigos del régimen? ¿Habremos de hacer un abandono de los derechos que nos han concedido las leyes de la República tan absoluto que consintamos que esas leyes que nos benefician sean abolidas por quienes no se recatan de declarar que lo harán así?

Estas son las preguntas que tienen que contestar nuestro Partido y las organizaciones de la Unión General de Trabajadores. Otras entidades también debieran hacerse estas mismas consideraciones, puesto que las leyes no son cosa exclusivamente favorables para las entidades y los hombres que pertenecemos a la Unión General de Trabajadores, sino para todos los trabajadores españoles, a todos los cuales se habrá de dejar huérfanos de derechos sociales y aun políticos. Sin embargo, como tenemos la evidencia de que toda su labor ha de seguir encaminándose a combatirnos a nosotros porque ven en nuestras fuerzas la barrera que les impide avanzar alocadamente por el camino de la revolución, limitamos la sugerencia a nuestras organizaciones, para preguntarles: ¿Nos cruzaremos de brazos ante la acometidade que va a ser objeto nuestra legislación social? ¿Consentiremos que España caiga en la abyección de una dictadura no ya fascista, pero ni siquiera derechista?

¿Qué pasa en el Juzgado de Durango?

El día 5 de junio pasado fué incoado sumario contra nuestro compañero Juan Manuel Rodríguez Berasategui, como supuesto agresor de un nacionalista en Usánsolo, sumario que se halla pendiente de resolución, nadie sabe por qué, como no sea por las ideas del encausado.

Se decía hace ya bastante tiempo que el sumario habría de pasar inmediatamente a Bilbao, puesto que habían sido hechas las indagatorias del caso, se había tomado la declaración oportuna al procesado, obraba ya en poder del juez la hoja de antecedentes penales del mismo y no había sido ampliada su declaración, ni después se le ha vuelto

Reflexiones

Al margen de una asamblea

Después de presenciada la reunión del Sindicato de los Trabajadores de la Pluma he quedado un poco perplejo y, siquiera sea como iniciación para otros más autorizados, he sentido la necesidad de hacer unas ligeras reflexiones. Reflexiones que tienen por fin primordial señalar la contradicción en que incurren algunos camaradas y la necesidad de intensificar nuestra actuación dentro de los organismos sindicales.

El hecho es terminante. Se pretendía que dicho Sindicato viera con disgusto la conducta de *Control*, so pretexto de una labor partidista. Sólo olvidándose de su doble personalidad político-sindical y no comprendiendo que aquélla es puramente subjectiva y no puede, en ningún momento, constituir norma colectiva por cuanto ello supondría la negación total y absoluta de la razón de ser y finalidad de la sindicación puede hacerse tal afirmación. El Sindicato tiene asignada, entre otras, una misión clara y terminante: conseguir el mejoramiento de las clases productoras. El periódico, un órgano a su servicio. ¿Cómo entonces el reproche por el ataque a quienes son un obstáculo a estos fines? No hay labor partidista. A lo sumo existirá una pugna consigo mismos de quienes no armonizan sus ideales políticos con sus apetencias de clase.

Yo considero como única razón de ser los ideales o concepciones de la sociedad humana, hasta el extremo de someter, en absoluto, a estos sentimientos toda la actuación del ser racional. Si esto es así, no debo permitirme otras normas en cualquier orden de actividades que aquellas que enmarquen mis ideales y concepciones. Porque en caso contrario me mostraré en manifiesta contradicción. Y al querer hacer valer el yo político y el yo sindical es seguro que me encuentre ante una lucha inevitable entre las dos fuerzas antagónicas, cuya solución, claro es, compete a la conciencia del interesado.

No me esforzaré en la busca de otros razonamientos, ya que nos los dan los hechos. Y de tal consistencia que no admiten réplica. Momentos antes de sacarse a discusión la conducta de nuestro periódico era uno de los que veían mal su labor partidista, quien, con innegable acierto, hacía algunas proposiciones de contenido humanista y de justicia social. Ahora bien; supongamos —y esta suposición casi cabe considerarla como una afirmación— que al intentar plasmar esas sugerencias que él cree justas y hacederas en realidades, nos encontramos con que los hombres o el partido en que milita se oponen a tal concesión. ¿Qué conducta ha de seguir nuestro Sindicato y su órgano de prensa? Callar sería su propia negación. ¿Y qué hará ese hombre que tan en contradicción se halla consigo mismo?

¡Ah!, este no es un caso que se lo ha buscado ni el Sindicato ni su portavoz, ¡no! Este, como otros, son el fruto de dos fuerzas irreconciliables que se afanan por eliminarse.

Así, yo no creo que hay otro problema, aquí como en todo el mundo, que este: burguesía y proletariado. Todo lo demás, dígase con los cantos que se quiera, no nos sirve ni nos conduce a nada.

N. R.

¡Leed «El Socialista»!

a molestar para tal objeto. A mayor abundamiento, el herido fué dado de alta, si no estamos trascordados, el día 15 de julio, acaso antes y suele ser práctica en casos parecidos dar por terminados los sumarios cuando ésto ocurre si para entonces el Juzgado posee la hoja de antecedentes penales a que hacemos referencia, lo que ya ocurría para aquel momento.

El día 19 de julio, o sea cuatro o seis días después del alta del herido, se dieron en Durando noticias de tal sumario anunciando su remisión a la Audiencia para cuatro o cinco días más tarde; ¿se puede saber, entonces, por qué ese sumario continúa en Durango, abandonado, muerto, sin que haya sido trasladado ya a Bilbao? Conviene una contestación a esta pregunta que nos la formulamos muchos sin acertar con la respuesta. Acaso tengan razón los que la atribuyen a las ideas del procesado que, de ser nacionalista, estaría ya en su casa, como lo están los procesados por el vil asesinato de un niño y una mujer en el mismo pueblo de Usánsolo con motivo de una gira del partido radical socialista.

Para que no puedan caber suposiciones de esta clase, siempre enojosas, sería conveniente que el señor juez de Durango diera una contestación a estas preguntas o que, ahorrándosela, remitiera a Bilbao ese sumario que obra en su poder y cuyo texto amenaza quedar ilegible bajo una capa de polvo.

Un caso de indignidad

A los solidarios vascos de Durango, demandantes en el Jurado mixto de la Construcción contra la señora viuda de Goiría.

¿Hasta cuándo, trabajadores, va a durar ese estado de ignorancia que hace que se juegue con vosotros en beneficio exclusivo del patrono? Es hora de que despertéis del letargo en que os tienen sumidos los que dicen ser amantes de vuestra libertad, pues éstos no pueden hallarse al servicio de la reacción.

He presenciado e intervenido, dolorido, en los juicios por vosotros promovidos contra Goiría, patrono al que nuestros compañeros de Amorebieta, Durango y Abadiano, y algunos compañeros vuestros, han arrancado en este Jurado al pie de 30.000 pesetas.

¿Qué se nos ha demostrado en estos juicios vuestros? Sencillamente, que Solidaridad de Obreros Vascos, siguiendo el plan de hacer la vida imposible a los obreros que por poseer una conciencia de clase superior a la vuestra no militan en sus filas, realizan pactos como el hecho en Durango entre Goiría y Ruiz Ercilla, en representación de Solidaridad, en el que a cambio de la promesa de readmitiros, con preferencia a los de la U. G. T., se reconoce en una cláusula haber percibido los salarios estipulados por el Jurado mixto.

Pero he aquí que el patrono no necesita de momento los servicios de Solidaridad para combatir a la Unión General e incumple el pacto. Doloridos por ello y ante el espejuelo de los miles de pesetas cobrados por otros compañeros, acuden los solidarios y el propio Ruiz Ercilla al Jurado mixto en reclamación de diferencia de salarios, y con el documento pactado a la vista el patrono demuestra si no que pagó los mínimos, al menos que firmaron estos pagos los demandantes y con ellos Solidaridad de Obreros Varcos.

¡Obreros vascos y no vascos! No pactéis indignidades y menos consintáis que una organización os exija el sacrificio de renunciar al cobro de unos cientos de pesetas con el exclusivo objeto de perjudicar a otros trabajadores como vosotros.

G. ZUÑIGA

Por si acaso

Desde que se proclamó la República no se ha visto a ciertas señoras servidoras de los cuervos de la religión por ninguno de los domicilios de la clase trabajadora, la mayoría obreros con hijos menores de edad y sin trabajo la mayor parte de ellos, y se comprende. Cuando su lema era producir la crisis económica no iban a llevar por caridad a los hogares de los trabajadores lo que les negaban como salario.

Pués bien; hace unos días en una calle del Bilbao viejo se personaron dos «cuervas» de esas a visitar a un tal Cordero —¡qué cordero tenía que ser para admitir que a un hombre que le están explotando toda su vida en una mina con un mísero jornal que no le da ni para pan tenga que someterse a esa canallería!—, en cuya casa estábamos unas cuantas compañeras en reunión haciendo nuestras labores. Mientras una hacía la visita al Cordero, la otra se arrimó al grupo formado por nosotras, recomendándonos que frecuentáramos el Centro católico —que tanto frecuentan todos los que aparentan no tener ideal alguno, porque no son más que unos traidores al régimen que implantamos el 14 de abril— situado en Hurtado de Amézaga. Entonces nos encaramos con ella, respondiéndole que nosotras teníamos el Centro en San Francisco, y como nos dijera que qué clase de Centro era ese, le respondimos que el Círculo Socialista, que nos proporciona más beneficios que el Católico que regentan ellas con su careta hipócrita, donde únicamente procuran comprar los ideales de la clase trabajadora por una porquería que ahora dan.

¡Cuidado, compañeras! No os dejéis guiar por esas «cuervas», que no quieren más que llevarnos al atolladero para luego rematarnos como remataron a nuestros antepasados en tiempos de aquella maldita monarquía. Daos cuenta de que con la traición de gentes de esta naturaleza, que se dejan arrastrar por la reacción, se facilita el triunfo de las derechas monárquicas, interesadas en impedir que nuestros maridos y nuestros hijos perciban los beneficios de las leyes sociales.

MARÍA CONSUELO URIBARRI

Grupo Sindical Socialista Metalúrgico

Este Grupo convoca a reunión general extraordinaria para mañana, viernes, día 1.º, a las nueve de la noche, a todos los camaradas pertenecientes a la Agrupación y Juventud Socialistas, así como a todos aquellos compañeros pertecientes al Sindicato simpatizantes con nuestras ideas.

MIRANDO AL MUNDO

La verdad sobre el régimen fascista en Alemania

Por el gran interés que tiene para conocer la verdad de lo que en Alemania ocurre con el régimen fascista, y por lo que pueda servir de lección a los españoles, reproducimos un extracto del informe publicado por un nacionalsocialista y del que con su peculiar sagacidad y medios adecuados ha conseguido hacerse la Internacional del Transporte.

El autor, Wilhel Gohr, es un comerciante en tejidos, de 45 años de edad, miembro del partido nacionalsocialista y ex miembro de la Asociación Tannenberg, organizada por Ludendorf; un alemán nacionalista, pues, libre de toda mácula de marxismos. Ha sido autor también de un panfleto titulado «Hombre o máquina, publicado primeramente en junio de 1931, y por segunda vez en forma ampliada en junio de 1932, que contenía el bosquejo de un proyecto para curar la crisis mundial.

¿Qué es lo que dice de Hitler, el «guía», el hombre que introdujo a la masa la ilusión que se llama nacionalsocialismo? Dice, y tómese nota que habla uno que tiene todavía fe en el nacionalsocialismo:

«El pueblo alemán necesita un nacionalsocialismo alemán, que promoverá los intereses alemanes. Para esto vale solamente la solidez alemana y no el talento del director de escena.

El nacionalsocialismo trata de regular los intereses alemanes por medio de una receta romana... Un guía que imita no es guía. Esta imitación señala la pobreza de espíritu de la revolución nacional.»

Esto en lo que se refiere al «guía» de la idea. ¿Qué piensa el autor del «guía» del pueblo alemán en su miseria material? En apoyo de su juicio cita una declaración del comisario nacional doctor Wagner sobre la dirección de la economía nacional, a saber:

«La constitución económica que los grandes grupos de la economía nacional adoptan para sí será el instrumento con que la economía misma realizará los tres puntos del programa de Adolfo Hitler:

La utilidad general tiene prioridad sobre la utilidad particular.

Supresión de la subyugación del interés sobre el capital.

Realización de la comunidad popular.»

Dice Wilhelm Gohr respecto a esto:

«En esta base se manifiesta la incapacidad completa de los dirigentes económicos nacionales. Con ella ofrecen la prueba que ni son capaces de señalar el camino para salir de la crisis, ni de pensar lógicamente. El «principio de dirección» se desenvuelve aquí de una manera extraordinaria.»

Resumiendo su juicio sobre la práctica del nacionalsocialismo, dice nuestro crítico nacionalsocialista:

«Plagiato y retórica constituyen el Alfa y Omega del nacionalsocialismo, y nada más... Pobre pueblo alemán! ¿Dónde llegarás a parar con este Gobierno insuficiente?»

Gohr indica también las causas generales del fracaso del nacionalsocialismo en la vida económica. Es «el desconocimiento de las relaciones mutuas en cuestiones económicas que impide que el Gobierno nacional obtenga resultados prácticos en el dominio económico.»

¿Cuáles han sido los resultados de estas insuficiencias fundamentales? Según nuestro autor, una serie de errores, «que el nacionalsocialismo... ha errado... por los caminos políticos de preferencias raciales, que han llegado hasta el extremo de la caza de herejes (quema de libros)».

Califica de «trabajo de confusionismo» el sistema introducido de prevención de dar trabajo a los parados, y con respecto a sus consecuencias sociales declara:

«Un sistema de obras iniciadas especialmente para proveer de trabajo a los parados, a base de extenderse en el crédito, condena al pueblo y al Estado al pago de nuevos tributos. Es el camino de la esclavitud y no de la libertad. Todo empréstito restringe la libertad del hombre y lo coloca en una situación de insubordinación. De esta manera se vende al pueblo, al capitalismo como garantía del Estado.»

En el punto VII, sobre «Errores en la política de defensa», Gohr revela, en una comparación de las tropas hitlerianas S. A. y S. S. con el ejército nacional, que la miseria económica es la base de la existencia de las tropas nacionalsocialistas. Dice: «La S. A. y S. S. no son sino una organización constituída con un fin político, cuyos miembros tienen que luchar contra una terrible miseria material, y se mantienen unidos por la esperanza de encontrar los medios para ganarse la vida.»

En el punto VIII, «Errores en la incorporación en el régimen» (Gleichschaltung), declara que «es un error cuando se piense que con la incorporación de todas las organizaciones en el régimen se pondrá fin a la lucha de clases». Con respecto a las divisiones de clase, dice:

«Las clases administrativa y usufructuaria viven de las utilidades producidas por la clase creadora de valores; y esta última clase tiene que alimentar a las dos primeras. Las clases administrativa y usufructuaria se hallan además económicamente, y por ende también socialmente, mejor situadas que la clase creadora de valores; y es exclusivamente de esto de lo que dependen las oposiciones de clase...»

«Hasta ahora no han sido tenidos en cuenta estos hechos, y tampoco ha efectuado algún cambio el Gobierno nacional, visto que cada funcionario del Partido cree que tiene derecho de ser mantenido por el Estado, lo que ha creado una situación que da motivo para mucha inquietud. A nadie se le importa de dónde han de venir los medios para pagar esta inflación del aparato improductivo del Estado. Parece que nuestros jefes no se dan cuenta todavía que de esta manera la revolución nacional se destruye a sí misma.»

En el punto X, sobre «El principio de dirección», el autor no vacila en decir lo que piensa:

«El nacionalsocialismo como partido obrero alemán no ha cumplido con sus obligaciones para con este grupo de la población (los obreros); hasta ahora solamente ha tenido en cuenta los intereses de las clases usufructuarias, los grandes capitalistas y los intelectuales.»

Al tratar el punto XI, «Inconsecuencias lógicas», pierde nuestro crítico el imperio sobre sí mismo y abandona la forma imparcial que se observa en otras partes de su memorándum. Oímos aquí el grito de corazón de un nacionalsocialista cuyos ideales son sagrados. Nuestra citación es esta vez algo más extensa:

«La actitud del ministro de Hacienda ante la reivindicación de los agricultores por una rebaja de los intereses demuestra cuán poca inclinación tiene el Gobierno nacional de tener en cuenta la miseria económica de las masas. Demuestra una falta de sentimiento social que no sería capaz de exceder ningún capitalista internacional. ¿Deben los grupos más pobres de la población producir las utilidades para el capital usufructuario, pagando precios más altos para sus primeras necesidades? ¿Será esto el beneficio de la revolución nacional? ¿Es esto la supresión de la subyugación del interés sobre el capital?

«¿Un fondo de caridad para las víctimas del trabajo? ¿Es así como se ha de menoscabar el derecho de los trabajadores accidentados de ser mantenidos, degradándolos a mendigantes por las limosnas de los grandes capitalistas? La distribución de limosnas es nepotismo y corrupción.

Personas vinculadas con las ideas del capitalismo internacional, y obligadas a servirlas, ocupan puestos de importancia decisiva. ¿Es acaso posible que estas personas puedan haber cambiado honradamente de opinión de un día a otro?...

Un cambio fundamental de miras debe manifestarse no solamente por medio de retórica, sino también en los hechos.

¿Por qué paga el Banco del Estado el 12 por 100 de dividendos, mientras que Empresas particulares no pagan ninguno, o muy pequeños?

¿Representa esto quizá una burla de los principios nacionalsocialistas?

La provisión de trabajo para los parados será costeada por medio de un empréstito. ¿Por qué un empréstito? Para que el trabajador alemán obtenga su derecho, el derecho de trabajar, ¿es necesario pagar primeramente tributo al capitalismo internacional? ¿Cuál de las promesas hechas lo justifica? ¿No se trata de un abuso del «principio de dirección»?

En su indignación ante el espectáculo que presenta su Gobierno, exclama: «El pueblo ha sido burlado ya demasiado, y no se deja engañar más con los experimentos improductivos del Gobierno nacional; ya empieza a darse cuenta de cómo terminará todo eso».

Gohr ha perdido toda confianza en los principios socialistas de los dirigentes del nacionalsocialismo. Impresionado por los hechos, declara que «el Gobierno nacional no ha hecho lo más mínimo para mitigar la miseria de las masas; todas las medidas tomadas han tenido el fin de afirmar la posición de la clase poseedora. Los Bancos, las industrias y el latifundio han sido ayudados con créditos de muchos millones».

Las colectas que se hacen en Alemania para recaudar fondos para socorrer a los parados provocan las siguientes observaciones amargas:

«Parece que la provisión de trabajo a los parados termina en un fracaso terrible, y no habrá más que hacer que mendigar. Esperemos, al menos, que habrá siempre personas capaces de dar limosnas.»

Hablando de «la afición predilecta del canciller a la construcción de autocaminos», el autor dirige las críticas siguientes a los dirigentes de su partido:

«A la Alemania rica y próspera de antes de la guerra le bastaban las carreteras y medios de transporte existentes; la Alemania empobrecida de hoy necesita autocaminos, a fin de que los funcionarios del partido y otros explotadores del pueblo trabajador puedan viajar con más comodidad en automóvil. Lo que será el fin de prácticas semejantes lo sabremos demasiado pronto.»

En su punto final el autor da expresión a un cuidado que se aproxima a desesperación con respecto al porvenir del pueblo alemán, cuya suerte se halla en manos de dirigentes incapaces para su tarea e irresponsables en sus actos. A veces se siente convencido de que el pueblo alemán va al encuentro de su destrucción cuando dice, por ejemplo, que «la incapacidad del Gobierno nacional para prever el desenvolvimiento económico y financiero causará la ruina completa del pueblo alemán».

Fondo electoral

(Listas 40, 52 al 55 y 57 al 62)

[redacted] 6.773,10 pesetas.

[redacted] Ortega, 5 pesetas; Teresa Martínez, 1; Rufina Martínez, 1; Encarnación Delgado, 3; Cándido García, 0,25; Francisca Ortega, 0,50; Esperanza García, 1; Dominica Paja, 0,50; Eugenia Raverira, 1; Juana Díaz, 0,50; Marcelino Gil, 1; Perfecta Santiño, 0,25; Toribio Sanz, 5; Casimiro Barrios, 1,50; Benito Yagüe, 1; Santiago Gil, 5; Un simpatizante, 2; Segismundo Prieto, 1; Manuel Melus, 1; Francisco Castro, 1; Domingo Fuentes, 2; Antonio Muriga, 1; Basterra y Rogelia, 3; Juan de la Torre, 1; Santiago Salas, 1; Marcelo Valencia, 2; Domingo Sáez, 1; Enrique Dueñas, 15; Pura Macías, 1; Victoriano García, 1; Francisco Girona, 25; Félix García, 2; Un simpatizante, 1; Juan Miguel, 1; Ignacio Martínez, 1; Fernando Venes, 2; M. del Olmo, 1,50; Eugenio Cabero, 1; José Esteban, 2; Vicente Esteban, 2; Francisco Rodríguez, 5; Leonor Viloche, 2; Isidora Viloche, 1,50; Josefa Condado, 1; Encarnación Fincias, 1; Marcial Fincias, 1; Saturnino Fincias, 2; Román Bodegas, 1; Martina Irasurragantra, 1; Felipe Malda, 3; Mariano Fernández, 5; Alvaro Carro Ortiz, 1; Epi Oseguera, 2; José García Lozano, 2; Costan Martínez, 2; José Montes, 1; Edmundo Munguía, de Arcentales, 10; Zacarías Garay, 5; Sindicato de la Edificación, 200; Felipe Varona, 2,50; Muela, 1; Perico el de los palotes, 5; Ignacio Zumeta, 5; Un dependiente, 5; Un grupo de litógrafos, 15; Juan Valdivielso, 5; José González, 1; Andrea Martín, 1; José Balsiscueta, 0,50; Agustín Aldea, 3; Pedro Bilbao, 1; Rafael Perugorría, 5; Emilio Felipe, 1; Tomás Mínguez, 1; Abundio Ruiz, 1; Marcelo Merodio, 7; Matías G., 2; A. C., 0,60; Andrés Abaroa, 10; Eduardo Gómez Sáinz, 1,50; Un socio, 2; Eduardo González, 2; Sindicato Carrocero y Similares, 25; Roberto, 5; En Somera hay un tasquero, 10; Dos empleados municipales, 2; Miguel Zamora, 1; Sindicato del Transporte, 75; Lavilla, 1; Roberto Arrugaeta, 1; Pedro Martínez, 1; Victoriana Legaz, 1; Emilio Martínez, 1; Felipe Ibáñez, 1; Asensio Valdivielso, 1; José López, 1; Tres amigos sordo-mudos, 0,50; Bonifacio León, 1; Juan José Valdivielso; 1; Lorenzo Arechavala, 2; Gerardo Rubiera, 2; Julián Rodríguez, 1; Un afiliado (semanal), 5; Francisco Berbois, 25; Asociación Vizcaína de Trabajadores de la Enseñanza, 100; J. A. G., 50; Un marino, 4; Isidoro Acha, 5; Santiago Tellaeche, 1; Emilia Angulo, 2; Juan Arrugaeta, 5; Matilde Arrugaeta, 1; Amparo Arrugaeta, 1; E. Bustamante, 5; Ildefonso Fernández, 2,50; Elías Sobrino, 2; J. Olano, 2; Mínguez, 2; Gabino Lorenzo, 1,50; Teófila Luengo, 1,50; Francisco Turzo, 1; Tomás Ferrer Egusquiza, 2; C. González, 1; A. Ortiz, 1; Jesús García, 2; S. San Martín, 2; Federico Egaña, 5; H. Pellejero, 1; Cecilio Egaña, 5; Jesús Bilbao, 2; Miguel Salsamendi, 2,50; Jesús de la Fuente, 2; Dionisio Llorente, 0,50; María del Campo, 2; Gabriel Echániz, 0,50; X., 0,20; José las Heras, 5; Pascual Lorente, 2; Eduardo Pérez, 2; Santos Pascual, 5; Alvaro Carro, 2; Florencio González, 5; José Abásolo, 5; Una simpatizante, 5; Sociedad de Acomodadores, 40; Anselmo Azcona, 1; Elías Romero, 1; Víctor Romero, 3; Lino Plaza, 5; Alfredo Benguría, 2.

Suma y sigue, 7.650,40 pesetas.

CON LA PACOMA

El señor Botella ha llamado a la puerta de los socialistas para ver si le pueden o le quieren sacar diputado por Alicante.

No sabemos cuál será el contenido de Botella cuando se aventura a una gestión de esta naturaleza cerca de nosotros, a quienes ha venido flagelando cuanto ha podido y cuya enfermedad a resultas de la huida de March ha sido un poco sospechosa. De lo que estamos seguros es que no se trata de agua clara ni medianamente potable.

—

Se dice que Miguelito Maura tendrá una minoría de unos 30 o 40 diputados, que saldrá de entre los que se han presentado con el título de agrarios y que se pasarán a donde más caliente el sol.

Eso es un modelo de decencia política. Sorprender el voto del elector y la buena fe —en este caso la mala del aliado para traicionarle inmediatamente.

—

La inocente pudibundez del señor Lerroux, que ya tiene un acta por Alicante debida a elementos que desde ahora se están lamentando de haberle votado, la humildad, etc., del jefe radical le han llevado a retirar su candidatura por Madrid con objeto de que los votos de su rebaño vayan a engrosar los de la candidatura derechista.

¡Oh, este Lerroux que quería hacer madres a las monjas! Ahora se ve para qué. Para que hubiera más hijos católicos que votaran por Cristo rey y por Gutiérrez.

—

Lerroux reconoce —¡ya le ha costado!— que el Cuerpo electoral le ha demostrado su apartamiento. Sin embargo, ya que no tiene la confianza del pueblo, todavía pretende tener la otra confianza y gobernar.

Siempre se ha dicho que España es el país de las paradojas. Y ahora se demuestra una vez más. Porque si sólo tiene una confianza, lo único que le está reservado es emular a Primo de Rivera.

Camaradas: leed LA LUCHA DE CLASES

Pero parece que abriga todavía esperanza en la sección XIV, «El crepúsculo de los dioses», en la que dice que el jefe comprenderá sus errores y logrará remediarlos. «El valor del principio de dirección reside en las mejoras que efectúe y no en los experimentos».

Finalmente expresa nuevamente sus dudas: «¿O es, quizá, menester que se dirija un nuevo llamamiento al pueblo, que se le grite: ¡Despertad, Alemania, despertad de tu sueño hitleriano!? ¿O debe el pueblo luchar primeramente en las barricadas por su derecho de vivir?»

De todo un poco

Sinsorgadas

El papelucho que se edita en las sacristías de Baracaldo dice que han triunfado en el País Vasco veintidós diputados católicos, contra dos izquierdistas, y culpa a éstos de la derrota por haber realizado obra antinacional.

Ahora resulta que para los fascistas del cuño de *La Ribera Deportiva* la labor nacional la van a realizar los diputados nacionalistas.

¡A la jota, Machín!...

Los comunistas han celebrado un mitin a base de un Galopín francés.

Existen tantos galopines en el comunismo español que ninguna importancia tuvo el acto internacional de galopinería.

Regalos de boda

Con motivo del próximo enlace de la C. N. T. con el fascio se están recibiendo ricos regalos de las amistades.

El primer obsequio, que tanto agradó a la novia, consistió en la entrega de unos no despreciables miles de pesetas, con motivo de la huelga de la Construcción de Madrid.

También ha recibido de manos de Francisco Lucientes, conocido fascista, la imprenta de *El Imparcial*, valorada en medio millón de pesetas.

Esperamos que con el triunfo de las derechas aumentarán los presentes.

A Pan, Pan...

Al señor don Gonzalo, nuestro ingenioso gobernador, no se le ha ocurrido otra cosa, ante los incidentes acaecidos con motivo del entierro del joven republicano asesinado en Solocoeche, que anunciar que prohibirá actos de esa naturaleza.

¿No sería más natural evitar el que se mate a nadie, y si ello no se pudiese escarmentar a los provocadores monarquizantes, tan conocidos de las autoridades?

Después de las elecciones

La consecuencia que hemos sacado de la primera vuelta, y las que sacaremos de la segunda, es que a pesar del sacrificio impuesto por nuestras organizaciones al vaciar sus Cajas, ello no ha bastado para competir con los millones de March, que tanto han influído en la actuación de un Instituto benemérito.

Las denuncias contra "El Socialista"

Nuestros fiscales, sin duda en agradecimiento por las atenciones recibidas de nuestro camarada Fernando de los Ríos a su paso por el Ministerio de Justicia, sienten una debilidad romántica por nuestra Prensa.

Mientras se publica *Monarquía* con la fotografía del de la trompa de elefante en primera plana y llama traidoras a las Cortes constituyentes, sin que nadie le moleste, se denuncia y recoge *El Socialista* diariamente en pleno período electoral.

Agradecidos. Van catorce en el mes; llevamos cuenta de las denuncias y denunciantes.

MICROBIO

Trabajadores: leed EL SOCIALISTA

Acción política

Agrupación Socialista de Bilbao

A fin de terminar a la formación del fichero y recoger el carnet de afiliado se requiere la presentación de los compañeros Manue González García, Salvador Ruiz Pérez, Narciso Moragreda Gallarreta, José Mouriz Santos, Sinesio González Reyes, Evodio Alonso Martínez, Isidro Tueros Ruiz, Miguel Pérez Ruiz, Ricardo Martín Morgado, Miguel Fernández González, Pablo Alcalde Ortega, Daniel Gárate Zárraga, Engracia Pagani Cueto, Víctor Ereño Careaga, Miguel Lumbreras Charpe, Dolores Mazo Deusto, Ramona Lizaso Astobiza, Segundo Pintor Béjar, Luis Urdioin, Juan Rodríguez Aramendia, Antonio Llorca Merita, Aurelio Navarro, Inocencio Barrio Justo, Marcelino Brieba Fernández, Serafín Ayerra Marton, María Anistal López, Enrique Moja Pintor, Jacinto García Alonso, Genaro Fernández Letona, Ambrosio Ucar Gracia, Nicolás Urbistondo Isasi, José Arrillaga Ramos, Amador Arrillaga Ramos, Ramón Gilabert Pérez, Angel Urquijo Arechavala, Victorina Ibáñez Gastón, Marcelino García, José Ruiz de Lazcano, Domitilo Alvarez Prieto, Celedonio Bocos Ruiz, Joaquín Muñoz Palacios, Jesús Rojo Alonso, Salvador Alvarez Ramos, Angel Vega Somonte, Fermín Fernández Merino, Antonia Fernández Sáiz, Aurelia Serna Iturralde, Martín Martínez Urbón y José Díez Rosado.

El compañero recaudador se encontrará en el Círculo Socialista todos los días, de tres a cinco de la tarde y de nueve a diez y media de la noche.

Encarecemos la presentación de los mencionados compañeros, ya que de no hacerlo quedará sin efecto su ingreso en esta Agrupación.

SGCB2021

Cómo y por qué he vuelto al Partido Socialista

III

Si la frase de Besteiro, que hemos mencionado anteriormente, era justificada y justísima en 1921, continúa siéndolo hoy más. La historia de la Internacional Comunista es la historia de las pasiones personales, de las rivalidades y de los odios.

Es una verdadera pena tener que examinar de una manera pública hechos de esta naturaleza, pero se impone hacerlo porque es esa una de las primeras circunstancias que obligan a toda persona honrada a reflexionar cuando pertenece a las filas de la Internacional Comunista acerca de si ha equivocado el cauce de sus ideas políticas.

Analizando la lista de Congresos, Conferencias, Plenos y reuniones de la Internacional Comunista en el aspecto internacional y en el de sus Secciones nacionales, se ve enseguida cómo la armonía ha sido y es escasísima entre sus huestes y cómo en gran número de casos las pasiones y ambiciones personales suplantan a todo examen político serio. El que manda y dicta impone su criterio en nombre de teorías y doctrinas forjadas de antemano en su laboratorio particular de teórico del momento. Un día fué Lenin quien se levantó contra el comunismo de izquierda, que él calificó de enfermedad infantil del comunismo, encarnado en figuras tan destacadas como Bujarin, Radek, Safaroff y Kollontay; muerto Lenin, el famoso Comité de los Siete, regentado por Stalin, Zinoviev, Kameneff, Bujarin la emprende contra Trotzky y sus amigos en nombre del «leninismo», que ya había tomado para entonces el carácter de teoría, que no se atreve nadie a enfrentar con el marxismo, pero que se impone a todos y hace que todos piensen en «leninista». Se enseña el marxismo a través de Lenin, con arreglo a la interpretación que Lenin daba de Marx. La cuestión es de una gravedad formidable, pues que para el más miope en política será siempre más fácil conocer el marxismo en Marx y no a través de una interpretación más o menos competente, pero que puede ser errónea. Y todo aquel que oponga objecciones a la nueva escuela es calificado con las peores groserías.

Lo peor de todo es que ya la interpretación que Lenin daba a Marx es, a su vez, interpretada por segundas y terceras personas que se atribuyen el título de profesores marxistas y cuyas concepciones se imponen a los afiliados a la Internacional Comunista como el Alfa y Omega del marxismo. Se habla de la N. E. P. (la nueva política económica de los Soviets establecida en Rusia en el año 1921) y se la interpreta en nombre del marxismo, de no se qué marxismo bastardo, por cuanto que Marx no solamente no pudo establecer ninguna teoría sobre un hecho semejante, que no se dió en su época, sino que la N. E. P. es algo que se sale de la órbita del marxismo puesto que se trata de una concesión, cuya oportunidad no discutiremos, hecha por la revolución al capitalismo, y la perspectiva abierta a las fuerzas termidorianas de la revolución rusa. Y esto entra ya dentro del plano de las apreciaciones teóricas del comunismo.

Carlos Radek, el conocido teórico de la Internacional Comunista, escribió un folleto al poco tiempo de fundarse esta Internacional que tituló «La evolución del Socialismo de la ciencia a la acción», en el que examina la que él llama evolución de los socialistas. El análisis histórico que hace Radek para afianzar su tesis no carece de valor teórico y tiene bastante fundamento, menos cuando pretende atribuir a la Socialdemocracia (en el folleto en cuestión y en trabajos posteriores) deformaciones teóricas olvidando que la N. E. P. no es otra cosa que una de esas concesiones que el Socialismo internacional se ve forzado a hacer en su lucha diaria contra el capitalismo. Luego nada puede reprochar el comunismo al Socialismo en ese aspecto. Por el contrario, si algo hay censurable en determinadas colaboraciones o concesiones (al fin y al cabo, la colaboración del Socialismo con la burguesía en determinadas cuestiones no es más que una concesión recíproca en la que el que más gana es el Socialismo), ha de serlo, en primer lugar, concesiones como la N. E. P. que entrega al capitalismo una parte, aunque pequeña, de la revolución, parte que con el tiempo se va agrandando progresivamente. En los países capitalistas es la burguesía quien más tiene que ceder al transigir con la colaboración o el reparto, por así decirlo, en algunos aspectos del ejercicio del poder; en la U. R. S. S. es el proletariado que detenta el Poder quien cede más al hacer concesiones al capitalismo que, con el desarrollo de la N. E. P., va agrandando su influencia y su poder en el corazón de la revolución rusa. El propio Stalin se vió forzado a reconocer en el año 1931, al examinar los progresos del Plan Quinquenal, que los progresos del Socialismo habían sido superiores en una proporción de 400 por 100 sobre los progresos del capital privado. Lo cual no niega que el capital privado haya experimentado progresos. Por el contrario, se reconocen esos progresos y se declara que habían sido superiores en más de un 160 por 100 sobre el año anterior. De donde se deduce que las fuerzas económicas de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas se desarrollaron grandemente en el trascurso de 1930-31, «que progresó el Estado socialista, pero también las fuerzas capitalistas privadas». ¿A costa de quién? A costa del capitalismo, no; pues las fuerzas capitalistas, aun siendo inferiores a las del Estado y progresando en proporción inferior, experimentan un gran avance. Quien ha producido y facilitado esos beneficios ha sido el proletariado que hizo la revolución. Viendo la cuestión en un sentido estrictamente socialista o comunista, la N. E. P. ha sido un sensible retroceso, si no económico sí doctrinal.

Cuando en el Extranjero primero y en Rusia después estudiaba yo estos problemas, me preguntaba acongojado: ¿qué autoridad tenemos nosotros, comunistas, después de establecida la N. E. P. para atacar al Socialismo que calificamos de colaboracionista? Ya he dicho que no discuto la medida. Yo me manifesté partidario de la N. E. P., y entonces empezaron ya a nacer en mí algunas dudas acerca de nuestra posición y acerca de lo infundado de nuestros ataques a la Socialdemocracia. De ahí el origen de mi inclinación hacia el trotzkista de la Internacional Comunista. Y conste que yo no fuí un delegado que, despechado por no haberle sido satisfecha alguna ambición, regresase de Rusia dispuesto a hacer propaganda en contra del régimen soviético. Fuí a Rusia enviado por el partido comunista francés, en calidad de emigrado político. Desde el primer momento rechacé todas las ofertas de puestos burocráticos que allí se me hicieron. No quise aceptar otro cargo que el de corresponsal y colaborador de la Prensa comunista española, entonces muy escasa, y ello sin retribución de ningún género. Trabajé como obrero. En los primeros tiempos escribí artículos ensalzando lo que yo llamaba magnificencia del régimen soviético. Pero entonces yo no conocía el ruso. Cuando empecé a conocer el idioma empecé a comprender y a ver en grande escala muchas cosas que comentaremos en otro artículo.

FRANCISCO GARCÍA LAVID

Por traidores

Alianza Republicana de Munguía, integrada por Acción Republicana y Agrupación Socialista, en asamblea general celebrada el domingo 26 ha tomado el acuerdo de expulsar de sus respectivas Agrupaciones a los individuos que traicionaron la causa de la República votando en contra o absteniéndose de votar la candidatura de la conjunción republicano-socialista. Para que sirva de escarmiento a todos los que mienten sentimientos de democracia que nunca sintieron, porque no tienen el valor cívico necesario para desprenderse de las garras del clericalismo ni la suficiente cultura para despreciar a los partidos reaccionarios, damos a la publicidad sus nombres.

De Acción Republicana: Juan Larrabeiti, Martín Elorduy, Maximino Urrutia, Martín Bajeneta, Tomás Elorduy, Gregorio Aróstegui, Venancio Uriarte, Juan Bautista Ereñozaga, José Uriarte, Ramón Sagasti, Marcos Lachaga, Lorengo Mintegui, Agustín Garay, Jesús Gorocica, Juan Eguía, Juan Antonio Eguía, Hilario Mintegui, Luis Urrutia, Juan Mintegui, Martín Gangoiti, Bernardo Landa, Raimundo Landa, Victoriano Landa, Dimas Astorquiza, Eugenio Urrutia.

De Alianza Republicana: Marcelino Aguirre, Julián Aguirre, Pedro Aguirre, Luis Bilbao, José Erausquin, Marcelino Uriaguereca, Jesús Vidaurrázaga

Del Comité Radical recientemente formado y que ha sido expulsado en pleno: Antonio Elorduy, que fué presidente de Acción Republicana; Alejo Elorriaga, que también fué presidente; Guillermo Sáenz, que igualmente fué presidente; Angel Villalabeitia, Esteban Elorriaga, Gregorio Elorriaga, José Elorriaga, Lorenzo Goicoechea, Martín Iturri, Román Ateca, otro presidente de un Comité que no llegó a formarse y que por sí y ante sí se dió el título de tal presidente del partido R. R. S., Eugenio Eguía, Cosme Bilbao, Víctor Muñoa.

De la Agrupación Socialista: Feliciano Ereñozaga, Antonio Garay, José Conde, Benito Zuazúa, Juan Garay, Pedro Larragán, Sabino Bilbao, Domingo Eguía.

Estos últimos se hicieron socialistas para trabajar en la carretera, y la Agrupación, creyendo que al afiliarse se podría contar con ellos, se ha visto en la dura necesidad de expulsarlos por traidores.

Por tanto, las ditintas directivas de Alianza Republicana de Munguía, que se formó para defender la República, expulsa a todos estos republicanos y socialistas de conveniencia porque no quiere en su seno más que hombres dispuestos en todo momento a demostrar sus ideales democráticos. Sin embargo, uno de sus acuerdos fué que si alguno de los expulsados pudiera justificarse se le dará, con arreglo al Remento, audiencia para poder sincerarse. Quedaremos pocos, pero leales; que es preferible tener confianza en 40 mejor que pensar en que forman en las listas 160 y todos ellos cuando llega la ocasión resultan falsos. Con los falsos, a la calle.

CANTA-CLARO

En el programa de Gobierno que estudian las derechas, figuran la derogación de la legislación social y modificación de la Reforma agraria

Pero, ¿han contado con lo que diga el pueblo trabajador?

A cencerros tapados andan Lerroux, Gil Robles, Maura, agrarios y demás gobernantes para todos los españoles, maquinando el mejor modo de hacernos felices. El señor Casanueva ha hecho el papel de tonto indiscreto, que le va a maravilla, y ha contado a un periódico las bases de esas negociaciones. Por pronto que han querido llegar diligentes manos a evitar el desbordamiento ya se había escapado todo memez abajo del señor Casanueva.

Concordato. Amnistía. Ya podéis imaginar para quien; Sanjurjo en la calle y probablemente también con sueldo, porque se ha puesto de moda que la República pague los servicios a la monarquía. Y ahora, lo mejor:

«Derogación de la legislación de trabajo teniendo en cuenta los intereses de los obreros». El eufemismo no puede ser más gracioso. Se levanta todo el capitalismo contra la legislación social porque favorece a los obreros reduciendo un poco el provecho de los patronos. No hay más verdad ni más frente antimarxista que eso: el propósito de pagar menos a quien trabaja. Y cuando trata de enunciar sus intenciones (porque claro que en la propaganda electoral se podía hablar para los simples, pero en el Poder hay que destaparse) dice que va a tener en cuenta el interés de los obreros. De antemano podemos asegurar que el interés de los obreros será trabajar más horas y cobrar jornales más chicos.

Se van a devolver las fincas que fueron propiedad de los conjurados de agosto y que fueron expropiadas sin indemnización. Seguramente también teniendo en cuenta el interés de los campesinos que habían de asentarse en ellas. Esta gente viene dispuesta a liquidar todo lo de agosto. Los presos a la calle y los que sufrieron otro cualquier castigo indemnizados. Sobre todo los que sufrieron algún daño en la propiedad. La propiedad es sagrada. Sobre todo, más sagrada que la República.

Modificación de la Reforma agraria. Demasiado sabemos lo que quiere decir. Día tras día, durante la discusión de la ley, ya fueron haciendo constar cómo la modificarían. Y eso que allí, en un ambiente desfavorable, no se atrevían a exponer claramente todas sus modificaciones. Donde había que oirlos era en los mítines, mitad mitin mitad guerrilla, de Salamanca y de Badajoz. El «ladrón de aceitunas», según definición de Lerroux, hombre entendido en ciertas cosas, daba al campesino andaluz, ya puede despedirse para siempre de las esperanzas que tuviera de salir de los dos gazpachos diarios, cuando los hay. Y el colono de todas partes, seguirá enriqueciendo las fincas con sus trabajos para que el amo le desahucie cuando le convenga, así lleve cuarenta años con la labranza.

El panorama de República (o de monarquía, a lo que salga) que ofrecen, no puede ser más prometedor. En pocos días, se viene abajo en sus manos todo lo que el pueblo ha conseguido. Leyes laicas y leyes sociales desaparecen. «Teniendo en cuenta el interés de los trabajadores», eso sí. Pero volvamos a lo de siempre: que los trabajadores no quieren que tenga nadie sus intereses en cuenta. Quieren ser ellos mismos los que se gobiernen. Y los que gobiernen a los demás. Ya se encargarán ellos de tener en cuenta los intereses de Gil Robles, Lerroux y compañía. ¿Qué más da? Ya que es forzoso que los de un lado se preocupen de los otros, están dispuestos a ser ellos quienes carguen con la preocupación. De modo que empiecen esos caballeros el lucido programa que les ha destripado el señor Casanueva y ya verán cómo mucho antes de la mitad el pueblo trabajador les quita las cavilaciones de encima.

(De *Avance.*)

De vuelta de la lucha electoral

Las elecciones del día 19 demuestra que muchos republicanos han traicionado a la República. Su derrota confirma nuestro aserto.

El único partido que ha podido arrostrar y afianzar su posición, aun no obteniendo el número de diputados que tuvo, es el Socialista, que ha sabido, gracias a su disciplina y leal comportamiento, tener a la masa obrera a su lado y cuando el momento llegue contar con su confianza.

Nuestra actitud para con la República no ha sido igualada ni aun por aquellos que más obligados están en que no se desprestigie y se hunda en el cieno de sus apetencias personales.

De lo ocurrido no nos alcanza la menor responsabilidad. En cambio, nosotros les podemos decir, ¿qué habéis hecho de la República? ¿Dónde está la pureza republicana?

A los jóvenes socialistas —y se ha repetido cien veces— no nos interesa esta República burguesa más que en tanto sea un avance hacia la revolución. Pero desde el momento en que se la vacía de su contenido social, a los que militamos en el Partido y en la U. G. T. poco o nada nos importa la República burguesa. Que no se nos pida más sacrificios para sostener lo que no nos importa que se desprestigie.

Las elecciones del día 19 han abierto un período revolucionario que no es aquel del 12 de abril en que se derrocó a un decrépito tirano para colocar en su puesto a otro encarnador de la burguesía española. El actual, es un problema económico-social que todos los países del mundo lo tienen planteado. Un período económico con sus consecuencias políticas. El capitalismo se ha agotado, está en bancarrota.

Los obreros, base de la economía nacional, se preparan para suplantar la economía individual por una organización colectiva. Para ello cuentan con una preparación intelectual y manual que el capitalismo procuró siempre evitar. Una teoría que les marca una línea recta por la cual caminarán hacia la cumbre del éxito: el marxismo. Sabedores los obreros de su responsabilidad se preparan a llevarlo a cabo.

Pero el día en que la clase trabajadora conquiste íntegramente el poder, lo tendrá que verificar por medio de una conmoción violenta e implantar una dictadura de clase, porque el capitalismo no se resignará a perecer a manos de sus explotados.

Es posible que algunos obreros se asusten de la palabra dictadura. Pues qué ¿es posible la implantación del Socialismo dentro de una democracia burguesa? Los jóvenes socialistas decimos que no; que en una República burguesa no hay posibilidades socialistas. ¿Es que una ley de Jurados mixtos, de Accidentes del trabajo, Reforma agraria y otras varias son posibilidades socialistas? No. Estas leyes abren nuevas perspectivas, preparan el terreno para ulteriores conquistas. La acción socializante de ellas mejora la situación moral y material de la clase trabajadora. Pero eso no basta. Era la primera etapa por la que inevitablemente tenía que pasar.

En la actualidad se halla abierto un período revolucionario que tiene que dar al traste con esta República burguesa. Los obreros necesitan y anhelan un régimen socialista. A ello vamos los socialistas con todo nuestro brío y ardor juvenil y en cuanto de nosotros dependa no paralizaremos ni obstaculizaremos el avance de los obreros hacia la República Socialista. Seremos los paladines de ella. Los que en vanguardia luchen.

Una de las labores preliminares será acabar con los tópicos. Hay quien usa y abusa de ellos. Que los empleen otros menos los socialistas. A cada palabra su propio valor. Se abunda en decir: «Dictadura por dictadura, la nuestra». Y en la realidad lo único que cabe no es la opción entre una u otra, sino la la implantación de una dictadura de clase bajo la dirección del Partido Socialista.

Esta dictadura que puede asustar a elementos pusilánimes, ¿cómo se entiende? Para muchos si no se llega a sangrientas represalias dentro de un régimen obrero, si las ejecuciones, aun en período constructivo, no son a diario, para esos elementos no existe tal dictadura. Craso error.

Nosotros, los socialistas, creemos, y así opinamos, que desde el momento en que la clase obrera conquiste íntegramente el Poder político, automáticamente quedan excluídos los capitalistas de gobernar y ser gobernados, quedando implantado de hecho la dictadura de clase.

Urge dar comienzo a las tareas revolucionarias. No son los momentos para descansar. Hay que redoblar las campañas de propaganda. Dentro de los Sindicatos contamos con un filón inagotable de prosélitos. Hay que educarlos en Socialismo, orientándolos para la próxima actuación en que están llamados a desempeñar un inapreciable papel.

Que ningún joven deserte de su puesto. Pongamos en estado de tensión los músculos y de seguro que el triunfo final será nuestro: del Socialismo.

TOMÁS VIVANCO

¡OBREROS!

Por procedimientos modernos, y por correspondencia, sin necesidad de que el alumno abandone sus ocupaciones ni su casa, enseñamos rápidamente

Aritmética, Geometría, Trigonometría, Mecánica, Electricidad, Engranajes, Calefacción, etc.

Contabilidad, Cálculos.

PRECIOS ECONOMICOS

Centro de Enseñanza por Correspondencia

Ledesma, 4, 3.º- Dirigirse al Director

Consejo general y en el Congreso que en algunos casos, como ocurre en los municipios fronterizos de la provincia de Luxemburgo, podrían organizarse, para el primero y segundo grado de la enseñanza primaria, clases de «transmutación» para los hijos de valones en Flandes y los hijos de flamencos en Valonia.) Esta regla se impondría a todos los establecimientos escolares subvencionados por los poderes públicos y a los establecimientos cuyos alumnos pidan la homologación de los diplomas. (Las sanciones aquí serían la retirada de los subsidios o la negativa a la homologación.)

Enseñanza de una segunda lengua: *a)* No se daría sino a partir del quinto año de la escuela primaria, a título absolutamente facultativo. Este curso no influiría nada en la clasificación del alumno; *b)* A partir de la edad de 14 años el estudio de la segunda lengua sería obligatorio en las enseñanzas normal y media.

Está sobre entendido que en las provincias de Lieja y Luxemburgo esta segunda lengua podría ser indiferentemente el alemán o el flamenco, a elección del alumno.

El ministro y el subsecretario de Estado, de acuerdo con el Consejo de perfeccionamiento de la región lingüística interesada, fijarían el programa del horario de los cursos de la segunda lengua teniendo en cuenta las necesidades locales.

A petición de un grupo de padres que represente por lo menos 25 niños en edad de seguir el curso, los poderes públicos estarían moralmente obligados a establecer un curso de otras lenguas que no sean las lenguas-vehículos, entendiéndose que no se trata sino de un curso suplementario.

Aglomeración bruselense: Es de importancia que en Bruselas, centro y capital del país, puedan coexistir las dos culturas. Dada la situación de hecho, hay lugar de establecer en ella clases francesas y clases flamencas.

La enseñanza sería dada en la lengua que el alumno comprende.

A partir del quinto año de escuela primaria la enseñanza de la segunda lengua sería obligatoria. Los dos Consejos de perfeccionamiento tendrían reuniones comunes para determinar el programa y horarios de la enseñanza de la segunda lengua en la aglomeración bruselense.

En las regiones alemanas del país el estudio de una segunda lengua sería igualmente obligatoria a partir del quinto año primario.

de estos organismos delegados de los padres y de las organizaciones profesionales del personal de enseñanza.

El programa mínimo que a continuación estampamos, elaborado de acuerdo con el Sindicato del Personal de Enseñanza Socialista, expone las reivindicaciones de nuestro partido en el campo de la enseñanza municipal.

Cada punto aquí tratado está seguido de indicaciones prácticas que esperamos permitan a nuestros camaradas defenderlos y llevarlos a la práctica. Es el mejor medio de responder a los ataques dirigidos contra la escuela oficial.—G. MELCKMANS, regidor de Instrucción pública.

Programa mínimo de las reivindicaciones municipales en materia de enseñanza

1.º Enseñanza gratuita en todos los grados, comprendiendo los libros, útiles de enseñanza y eventualmente retribución a los alumnos por lo que dejen de ganar.

2.º Modernización de los edificios y del mobiliario escolar de acuerdo con lo que establece la ciencia pedagógica.

3.º Aplicación racional de los métodos nuevos y desenvolvimiento del sentido social.

4.º Escuelas de criaturas, primarias y medias. Instrucción en la lengua regional, con enseñanza de una segunda lengua, conforme al programa del Partido Obrero Belga.

5.º Carnet escolar que acompaña al alumno durante sus estudios y permite al maestro conocer al niño física, moral e intelectualmente.

6.º Ley de 25 de marzo de 1931: *a)* Organización de clases de observación y de recuperación; *b)* Enseñanza especial para niños retrasados y anormales, y *c)* Creación de clases paralelas.

7.º Creación de lugares de recreo, de escuelas al aire libre y de colonias de vacaciones, gratuitas. Sala de gimnasia en todas las escuelas.

8.º Creación de baños-duchas, accesibles al público a ciertas horas, y frecuentación de las piscinas de natación.

9.º Alimentación para niños débiles: taza de leche, cantina, medicina preventiva.

10. Inspección médica y dental; clínica escolar.

11. Colonias para niños débiles y convalecientes.

SGCB2021

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
España, semestre..... Ptas. 4
» año..... » 8
Extranjero, semestre... » 6
» año..... » 12

LA LUCHA DE CLASES

No se devuelven los originales.
De los artículos firmados responden sus autores y de los que no llevan firma la Redacción.

La realidad sobre Alemania

El *Neuer Worwarts*, de Carlsbad, publica una ordenanza dirigida el 6 de octubre pasado por el doctor Frick, ministro del Interior del Reich, a todos los comisarios a sus órdenes y a todos los gobernadores de los diversos países que forman el mismo. En esta ordenanza Frick se alza vigorosamente contra los abusos del poder de las secciones de choque, a las que prohibe usurpar las atribuciones de la Policía y exige persecuciones rigurosas con los actos ilegales de los miembros de las secciones de choque, anunciando, además, que los funcionarios que no tengan en cuenta las instrucciones de esta circular serán implacablemente castigados según su responsabilidad.

Esta ordenanza es una confirmación oficial de todas las «campañas de atrocidades» entabladas contra el terror ejercido por las secciones de choque y de ella damos una traducción íntegra:

«Berlín, 6 de octubre de 1933.

El ministro del Interior del Reich
I. A. 2000/ 29.9

A pesar de las instrucciones reiteradas del señor Canciller del Reich y a despecho de mis numerosas circulares, no se cesa de señalar en las últimas semanas nuevos abusos de poder de jefes subalternos y de miembros de las secciones de choque. En particular, jefes y hombres de las secciones de choque han tomado de su propio jefe medidas de policía que, o no eran, en absoluto, de su competencia o han sido ejecutadas de una manera incompatible con las leyes existentes y las órdenes del Gobierno nacional-socialista. De esta suerte se ha llegado recientemente y de manera grave, a violar, por hombres de las secciones de choque y obrando por su propia iniciativa, la inmunidad del representante diplomático de una potencia extranjera y comprometido con este hecho la responsabilidad de la política extranjera del Gobierno.

Estos abusos y transgresiones del poder deben cesar definitivamente. Yo hago un deber para los señores comisarios del Reich, para los Gobiernos de los países y para todas las autoridades subordinadas, de intervenir con el más grande rigor contra hechos de esta naturaleza y contra toda tentativa de intervención no autorizada. Por lo mismo que los miembros de las secciones de choque no están expresamente delegados por las autoridades competentes como agentes de policía auxiliar o como empleados auxiliares en el servicio de fronteras, ellos no disponen en ningún caso de ninguna autoridad policial, sea la que sea. Ningún acto de policía de las secciones de choque no deben, en lo porvenir, ser admitidos en ninguna circunstancia. En donde sea, por excepción, necesario secundar tal o cual acción de policía por los miembros de las secciones de choque, no deberán obrar independientemente, sino solamente en presencia y bajo la vigilancia de la policía y únicamente según las instrucciones del jefe de la policía. La responsabilidad del empleo y de los actos de los hombres de las secciones de choque así utilizados para apoyar a la policía incumbe al jefe del destacamento de policía. Los agentes de la policía auxiliar y del servicio auxiliar de fronteras deben igualmente, y por principio, no cumplir sus servicios más que conjuntamente con un funcionario. Sólo la exacta observancia de esta orden puede impedir que los provocadores no desplieguen una actividad perniciosa a las secciones de choque y al Estado nacionalsocialista.

Por lo demás, los servicios de la administración del Estado nacionalsocialista y de los órganos ejecutivos de la policía no deben ser, en ninguna forma, conturbados por la inadmisible intervención de las secciones de choque. Los servicios públicos no deben someterse a semejantes intervenciones. Todos los actos ilegales de los miembros de las secciones de choque deben ser rigurosamente perseguidos. Los funcionarios no deben tener el temor de que pueda sobrevenirles por esto un perjuicio cualquiera. Creo necesario llamar especialmente la atención de las autoridades de policía y justicia sobre esto. No debe, pues, ocurrir que en los casos en que los miembros de las secciones de choque se entreguen a actos que caigan incontestablemente bajo el peso de la ley los culpables puedan denominarse como no identificados, o tampoco, si se trata de delitos ordinarios que no tienen nada de común con la lucha por la regeneración nacional. que sean exceptuados de persecución. Esta manera de obrar es, a la vez, conforme al interés de las propias secciones de choque y necesaria al mantenimiento de la autoridad del Estado nacionalsocialista, la cual debe ser salvaguardada por todas las autoridades y todos los funcionarios en todas las circunstancias y contra todas las usurpaciones.

A petición muy especial del señor canciller del Reich, invito a los señores comisarios del Reich a tomar un cuidado absoluto en la observación de los principios de la política del Estado nacionalsocialista y a velar para que todas las autoridades del país se conformen a ellos y a que los funcionarios que no las tengan plenamente en cuenta, así como los miembros culpables de las secciones de choque, sean implacablemente castigados según su responsabilidad.

El señor canciller del Reich dirigirá por su parte, como jefe supremo de las secciones de choque, una orden correspondiente a las secciones de choque, que será dada a conocer a todos los órganos de servicio de las secciones de choque y a cada uno de los miembros de las mismas.—*Frick.*»

● PUBLICACIONES ●

Programa mínimo del Partido Socialista, 0,05 pesetas uno.
Estatutos de la Federación Socialista Vizcaína y de la de Concejales, 0,20 pesetas uno.

Los pedidos, acompañados de su importe, al tesorero de la Federación Socialista Vizcaína, San Francisco, 9 y 11.

GLOSAS MADRILENAS

¡SEÑORES VIAJEROS, AL TREN!

POR CRUZ SALIDO

¿Cuándo hacen ustedes la revolución?

Quien me interroga es un republicano viejo, casi histórico, que anduvo en conspiraciones y que al llegar el 14 de abril dió un suspiro de satisfacción, como del que ha terminado su tarea. ¡La República! El viejo republicano detuvo el tren de su viaje y se apeó en el punto de llegada. Unos minutos de parada (estos treinta meses son unos minutos para la Historia) y los demás nos disponemos a continuar hacia nuestro destino, más lejano que el de este viajero que se para para descansar al término de su ruta. Pero ahora nos pide billete para seguir y, convencido de que nosotros somos la locomotora, nos pregunta que cuándo llegamos:

—¿Cuándo hacen ustedes la revolución?

Me lo pregunta este republicano, y este comunista, y este socialista, y este cavernícola, y este hombre de izquierdas, y este empleado de Hacienda, al que yo no suponía interesado en política, y esta vendedora de gambas, y esta beata que en algunas madrugadas, cuando me retiro a descansar, me encuentro camino de la iglesia. Me lo preguntan todos. Unos, con esperanza; otros, con pavor; algunos, con recelo; muchos, con entusiasmo. Volvemos a vivir los tiempos de 1930. El aire se empapa de ese murmullo claramente perceptible de la conspiración; los oídos se aguzan para que no escape el menor estremecimiento y los labios hablan en voz baja, mientras los ojos tienen un guiño expresivo.

—¿Qué? ¿Cuándo es eso?

—¿El qué?

—¡Vamos, hombre! Pero, ¿supone usted que las gentes no están persuadidas de que ustedes se lanzarán?

Se pronuncian ahora iguales palabras que las advertidas en los finales del año treinta: «Estamos sobre un polvorín». «La revolución es irremediable». «Esto se acaba». Por su parte, los gobernantes evocan con maravillosa precisión a aquellos gobernantes: «Tenemos medios para reprimir cualquier intento de perturbación». «La ley será inflexible». «Quien se salga de la legalidad volverá a ella por la fuerza». Los gobernantes exhiben la fraseología de los momentos trascendentales y los gobernados tienen igual pesadilla que en los días culminantes. La verdad es que estamos como estábamos. ¿Lo mismo? Tal vez no. Estos treinta meses de entrenamiento nos han dejado ágiles y nos han permitido conocer mejor el sentido de la lucha. Bien entrenados, bien dispuestos, con la técnica formidable de nuestro destino, reanudamos el viaje. En la locomotora hay un auténtico maquinista. Ha cambiado el pasaje. Se ha abierto el disco rojo. Pedimos vía libre.

—¡Señores viajeros, al tren!

Y abandonamos la estación de la República, en la que, como en todas las estaciones, hay un letrero en el que no había reparado nuestra ingenuidad: ¡Cuidado con los rateros!

Expulsado de nuestras filas

Se pone en conocimiento de las Agrupaciones Socialistas que ha sido expulsado de la Agrupación de Galdames Pedro Martínez Alija por moroso y por faltar a la disciplina del Partido.

La rotativa de «El Socialista»

es un compromiso para todos los afiliados y simpatizantes. En ella debemos prodigar nuestro dinero.

¡Casas Viejas...! ¡Casas Viejas...!

¿Qué ha quedado de tanta infamia babosa lanzada por reaccionarios, comunistas y sindicalistas? Durante días y días explotaron el nombre del pueblecito andaluz, pretendiendo manchar la honradez socialista. Los honrados vecinos de Casas Viejas se han encargado de dar el mentís más absoluto a tanto maldiciente votando a los socialistas. Sacó provecho de los muertos de Casas Viejas la reacción, que durante tantos años asesinó al pueblo, resultaba sarcástico leer en las columnas de la prensa vil, que aplaudió todas las represiones contra las aspiraciones populares y el fusilamiento de Galán y García Hernández, protestas por un suceso que en el fondo y en la forma les llenaba de júbilo. ¡Si protestaban era porque les parecieron pocos los muertos!

A los comunistas se les vió en Vizcaya, principalmente en Bilbao, repartir una hoja editada en los talleres de una empresa vizcaitarra, en la que se repetían las frases indecentes que se han amontonado a cuenta de esta tragedia. ¡Los comunistas haciendo el juego —¿es ese el frente único?— al capitalismo nacionalista!

La inepcia y estupidez del sindicalismo español ha tenido una vez más expresión en lo de Casas Viejas. ¡Cuánta idiotez, cuánta infamia a cuenta de unas víctimas cuyos autores morales fueron ellos! Si siempre el anarquismo español ha dado pruebas de su afán suicida, criminal y antirrevolucionario, en lo relacionado con los luctuosos sucesos de Casas Viejas supera a toda su historia de traiciones al proletariado.

¡Casas Viejas...! ¡Casas Viejas...! ¡Qué admirable lección has dado a tanto miserable como explotó tu nombre!

En los pueblos

Las pasadas elecciones

En la campaña pre-electoral desarrollada por los carlistas, en la que se daban banquetes diarios en los pueblos de Murélaga, Cenarruza, Jemein, Echevarría y Marquina. y en los barrios de Barínaga y Aspilza, a los aldeanos, para después nombrarles agentes con diez y doce pesetas diarias, al que no se vendía por menos, se han destacado como paladines de la inmundicia capitalista Cecilio Bustinduy (alias) «Amedillo» y Ricardo Urquieta (alias) «Cachera», comprando por traición e ignorancia las conciencias, para venderlas después como Judas vendió a Jesús. por unas miserables monedas de plata; pero como la madre de los tontos se murió, a pesar de los duros del Pepe han hecho el ridículo, dejándose derrotar por los nacionalistas en Marquina y en Jemein hasta por los republicanos y socialistas, ¡qué poco puede el dios peseta!

Los aldeanos desearían una elección semanal para prestarse a comer, pero no a votar.

Aunque no quieran creernos, en Marquina hay dos clases de republicanos; unos, que dan por el ideal todo lo que tienen, y otros, que fingen un ideal que no sienten, para seguir siendo caciques; y así vimos el domingo anterior a las elecciones escaparse el cacique porque no hubiera mitin en Marquina, no faltando otro que le sustituyera. Pero llega el jueves, y mientras el candidato socialista (compañero Bustos) acepta la compañía del republicano que defiende en mítines la candidatura de izquierdas, el candidato republicano le rechaza llevando asientos de sobra y sin conocerle; lo que indica que al cacique que hizo el viaje con ellos le estorbaba el verdadero republicano. Por esto, les recomendamos a las Agrupaciones republicanas de izquierda que tengan mucho cuidado y den menos oído a estos caciques republicanos, que se distinguen por su odio a las Agrupaciones republicanas y socialista, por el hecho de ser democráticas. Y de no seguir el ejemplo, en cuanto a disciplina, del Partido Socialista, nunca tendrán agrupaciones fuertes; y ya ven el resultado que les ha dado el sostener agrupaciones a base de caciques, que alguna que parecía fuerte ha pasado íntegra al carlismo, como ha sucedido con la de Acción Republicana de Bolívar, caso que ya anticipamos nosotros en estas columnas hace tiempo.

El viernes, corrida en pelo; se liquidan en la plaza pública coronillas y sotanas de García y Onaindía, contra oropel de escudo Gaytanesco, en fuertes broncas verduleras frente a la Caja de Ahorros Municipal y Teléfonos por cuestiones electorales. ¡Buen ejemplo para conservar el respeto de los aldeanos al clero y al palacio!

El sábado trabajan los nacionalistas la elección, aconsejando a los aldeanos que a los ricos les coman el pan y les ensucien el morral, consejo que les sirve para ganar la elección.

El domingo hubo bronca con mamporros en la sección 1.ª que hizo nacer huevos en las cabezas, porque se presentó una mujer que quería votar a toda Costa, porque así se llamaba; pero como en la lista se encontraba Corta esta fué la causa del jaleo.

Se nos asegura que al hacer las actas de Marquina, hubo quien protestó por que los tradicionalistas habían estado engordando cerdo, refiriéndose a los banquetes que les habían dado a los aldeanos; y si es esto cierto, nosotros creemos que está equivocado el protestante, porque en todo caso habrán engordado de tripa y de bolsa los organizadores, que todos los días tenían banquete. ¡Cuánto han aprendido los aldeanos en esta elección! ¡Cuándo se verán en otra!

CORRESPONSAL

Compañero:

Contribuye, según tus posibilidades, a la rotativa de «EL SOCIALISTA».

El voto femenino y los socialistas

Perdurará por largo tiempo en los espíritus de los trabajadores, particularmente en los vizcaínos, la impresión equívoca que se ha producido en la pasada elección del día 19.

Es preciso destacar la sinceridad, la nobleza que en todo momento nos caracterizó a los socialistas para conceder un derecho legítimo a la que los anteriores regímenes había tenido sojuzgada, oprimida, y no la consideraban como mujer, sino que, como a los hombres, aun siendo más débiles, las trataban miserablemente, las despreciaban, las incorporaban al vicio y a la prostitución.

Sabíamos de antemano, antes de concedérselo, que había de perjudicar grandemente el sufragio femenino a los socialistas. Mas no nos bastó esto, sino que buscando el apoyo de los republicanos conseguimos lograr y estipular para la mujer los mismos derechos que para el hombre. Acto seguido iniciamos una fuerte y activa campaña de propaganda feminista, en la que una vez más nos presentábamos a la tribuna para aleccionar con la realidad, con la lógica, a estas mujeres novatas, aprendizas, alumnas en la escuela de la política, y para que aprendieran de quiénes partían las realidades y las conquistas conseguidas para beneficio de las trabajadoras; a decirles que ya no son las mujeres del pasado, sino que deben incorporarse a las filas de los hombres, que han pretendido hacerla en todas sus fases mujer, a las filas socialistas.

El resultado ha sido negativo. Ellas mismas reconocerán, con el tiempo, lo que más de una vez les hemos dicho. No cesemos por esto nuestra campaña feminista de propaganda. Sigamos sembrando día tras día la semilla del Socialismo, que ya tendremos después ocasión para recoger lo que en algún tiempo ellas mismas despreciaban. De la equivocación y del desengaño nacerá para estas pobres mujeres desorientadas una luz que las conducirá a nuestro lado después de haber puesto ante sus ojos la falacia con que la clase capitalista ha venido engañándolas para su beneficio.

¡Mujeres propagandistas, enroladas bajo los pendones rojos y las banderas del Socialismo, conquistad conciencias, contribuid con vuestro esfuerzo a que no se repita lo de las pasadas elecciones! ¡Que este desengaño sea el triunfo del Socialismo!

EMILIO SANTINES

12. Salas para la custodia de niños.
13. Guardarropía municipal para niños necesitados.
14. Excursiones y viajes escolares gratuitos.
15. Participación del personal en la organización de la enseñanza por organismos consultivos. Consejos de escuela y Comisión de consulta y de conciliación, con delegación de los organismos profesionales, a imitación de lo que existe en Anderlecht.

a) Consejos de escuelas. En cada escuela el personal se reune periódicamente en consejo. Designa delegados para la oficina permanente encargada de centralizar todas las ideas dadas por el personal y de hacer proposiciones prácticas a la administración municipal.

b) Comisión de consulta y de conciliación, o Comisión paritaria encargada de examinar y allanar las dificultades y los conflictos entre el personal y la administración.

16. Organización de la enseñanza profesional y doméstica sobre la base de los medios tiempos, pasando el alumno la mitad del día en el taller y la otra mitad en la escuela profesional. Remuneración del tiempo consagrado a los estudios, participando en ella patronos y poderes públicos.

Los Consejos de administración de las escuelas profesionales comprenderán delegados de los poderes públicos, patronos, Sindicatos obreros y personal de enseñanza.

17. Ampliación de la enseñanza de carácter artístico: música, artes decorativas, etc.
18. Organización de bibliotecas escolares.
19. Bibliotecas populares.
20. Alentar los círculos de educación post-escolar.
21. Creación de oficinas de orientación profesional.

Explicaciones

1.° Enseñanza gratuita en todos los grados, comprendiendo los libros, útiles de enseñanza y eventualmente indemnización a los alumnos por lo que dejen de ganar.

Enseñanza gratuita sólo existe para escuelas de parvulillos y primarias (ley orgánica de la enseñanza primaria).

La mayor parte de los municipios que han creado establecimientos de enseñanza media, profesional e industrial exigen que los alumnos paguen un «minerval». También deben pagar los libros y útiles clásicos.

Nuestros mandatarios propondrán que todas las escuelas municipales sean gratuitas, e inscribirán en el presupuesto municipal un crédito para la concesión de Bolsas, a fin de que los alumnos puedan proseguir los estudios en las escuelas de otros municipios de la provincia o del Estado donde todavía no sean gratuitas.

La ley de 15 de octubre de 1921 ha instituído el Fondo de los más aptos, que concede su ayuda a los alumnos de condición modesta y de mérito excepcional. Se tienen en cuenta los gastos de estudios y lo que por estudiar se deja de ganar. Los municipios demócratas deben extender estas disposiciones a todas las muchachas y jóvenes aptos y de poca fortuna que por seguir sus estudios después de la obligación escolar se ven privados de empleo o salario.

2.° Modernización de los edificios y del mobiliario escolares de acuerdo con lo que enseña la ciencia pedagógica.

Clases espaciosas, claras, bien ventiladas. Gimnasio, patio cubierto, baños, duchas, locales para trabajos manuales, amplio patio con arbolado, jardín. Material didáctico moderno. Telefonía sin hilos. Cine escolar.

Un decreto ministerial de 16 de febrero de 1920 reglamenta todo lo que concierne a la construcción, arreglo y mobiliario de las escuelas primarias y de parvulillos.

El Estado contribuye con un tercio a los gastos; las provincias determinan libremente su aportación (varía de un sexto a un tercio).

3.° Aplicación racional de los métodos nuevos y desarrollo del sentido social.

La ciencia pedagógica se modifica y se desarrolla sin cesar. El maestro debe estar al corriente de los métodos nuevos y de inspirarse en ellos para su enseñanza.

En este terreno conviene obrar con prudencia y no avanzar sino sobre seguro.

4.° Escuelas de parvulillos, primeras y medias.

En el Parlamento está en discusión una ley sobre el régimen lingüístico en la enseñanza.

Mientras llega la solución definitiva los mandatarios se inspirarán en el programa acordado por el Partido Obrero Belga, cuyo tenor es el siguiente:

En todos los grados la enseñanza se dará en la lengua de la región. (Resulta de los comentarios y explicaciones dados en el